



NOTICIAS

Domingo, 8 de diciembre de 2024

Actualidad Agrícola y Ganadera en Canarias

“Los/as agricultores/as y ganaderos/as somos imprescindibles”

canariasahora

EL PRIMER PERIÓDICO DIGITAL DE CANARIAS

PORTADA

EL SECTOR PLATANERO ENFILA EL CIERRE DE 2024 SIN SOLUCIONES EFECTIVAS A DOS AÑOS DE BAJOS PRECIOS

Los ingresos medios percibidos por el cosechero oscilan en octubre entre los 0,45 y 0,50 euros por kilo para la mejor fruta, valores que no cubren costes; la semana que entra salen a la Península 7,5 millones de kilos, más un millón para Banco de Alimentos y Marruecos

El mes de octubre de este año solo ha sido un poquito mejor que los precedentes de agosto y septiembre (muy malos y con mucha pica), tan poquito e insuficiente que los precios medios percibidos en octubre



Las Palmas de Gran Canaria: C/. Miguel Sarmiento, 2 – 35004. Telf. 928 369 806 – Fax. 928 385 634

La Aldea de San Nicolás: Avda. Los Cardones, 25 – 35470. Telf. 928 885 085 – Fax. 928 891 288

Santa María de Guía: C/. Sancho de Vargas, 19, interior bajo – 35450. Telf. 928 896 790 – Fax. 928 896 790

Tenerife (Tegueste): Ctra. El Portezuelo-Las Toscas, 269. Telf. 922 299 655 – Fax. 922 242 060

pasado por el plátano de más calidad (la extra convencional), el que se suele tomar como referencia, solo han subido 0,05 euros por kilo, lo que ha configurado una horquilla en las cinco semanas de octubre pasado (de la 40 a la 44) entre los 0,45 euros por kilo y los 0,50, solo para la categoría superior sin certificación ecológica.



Según los datos de las liquidaciones a agricultores canarios por ese mes (tras descontar del precio de venta al por mayor y en verde pagado por el madurador todos los costes que carga la cooperativa u otra entidad de comercialización) de algunas cooperativas de referencia, entre ellas la palmera Agusa (Agricultores Guanches, integrada en la organización de productores de plátanos -OPP- Coplaca), las cotizaciones de la fruta canaria en prácticamente su único mercado, el de la Península, no terminan de activarse y las previsiones dictan que la coyuntura actual de precios no remunerativos para el productor local será de largo recorrido, al menos hasta los meses de marzo o abril del año próximo, 2025.

De confirmarse esa tendencia en las cotizaciones hasta diciembre de este año (muy condicionada por la abundancia de fruta en las islas), lo que parece muy probable, los plataneros isleños acumularían casi 24 meses seguidos, dos años, con precios de ruina (los que no cubren los costes del cultivo): así fue prácticamente en todo 2023 y solo se han salvado tres meses de este 2024 (en primavera), único periodo con

liquidaciones a los cosecheros que sí han garantizado cubrir los costes de producción agrícola y alguna que otra ganancia por la vía del mercado, esto antes del abono de la ayuda directa de la Unión Europea (UE) destinada a compensar la renta del productor canario (plátano con indicación geográfica protegida -IGP-, que es todo). Este subsidio es el integrado en el programa Posei, con 0,33 euros por kilo para 420 millones de kilos al año, aunque en la actualidad el pago medio ronda los 0,30 debido al prorrateo de este apoyo directo al superar la oferta de fruta comercializada aquel umbral anual.

AGUSA COOPERATIVA AGRICULTORES GUANCHES

OCTUBRE 2024

	40	41	42	43	44
NATUR	0,45	0,45	0,45	0,45	0,50
ECOLÓGICA A	0,55	0,55	0,55	0,60	0,65
ECOLÓGICA B	0,25	0,25	0,25	0,30	0,35
ECO. CONV.	0,25	0,25	0,25	0,30	0,35
BLANCA	0,35	0,35	0,35	0,35	0,40
AZUL	0,20	0,20	0,20	0,20	0,25
VERDE	0,10	0,10	0,10	0,10	0,15

El primer pago de ese apoyo público comunitario, el correspondiente al primer semestre de 2024 (unos 70 millones de euros en total), se abonará este mes (en torno al día 15), en pocos días, lo que sin duda será un alivio para los agricultores isleños, con tanto castigo del mercado en más meses de la cuenta de los años 2023 y 2024, casi todos.

Mucha fruta para lo que queda de diciembre, con demanda retraída

En relación con la semana que entra, hay que decir que la marca de corte de fruta sigue manteniéndose alta, con 8,5 millones de kilos. Esta es la cifra de la semana 50, del 9 al 15 del último mes de 2024. En este caso, la decisión del comité de comercialización de Asprocan ha sido solo expedir 7,5 millones de kilos a la Península, con el millón restante destinado al Banco de Alimentos, acción solidaria que implica pica o retirada de fruta del mercado, y a la exportación hacia Marruecos, género que también sale de medidas de restricción de la oferta hacia el mercado peninsular.

Las semanas siguientes, según las previsiones del órgano ya señalado, varían muy poco, con 8,6 millones en la semana 51, la penúltima completa del año, y con 8,2 en la última de este 2024, en la que no entran los días 30 y 31 de diciembre.

Con los precios medios que llevan recibiendo tantos meses seguidos los agricultores plataneros de las islas, estos no cubren sus costes de producción agrícola, en torno a 0,70 euros por kilo, y en muchas situaciones, siempre dependiendo de las calidades de la fruta, ese objetivo tampoco se logra sumando el cobro de la ayuda directa del plátano, de 0,30 euros por kilo en estos momentos.

Hay que tener en cuenta que del precio obtenido por la venta en verde y al por mayor al madurador peninsular las entidades comercializadoras (cooperativas y otras, como las SAT) restan por múltiples costes (transporte, logística, empaquetado, entregas a Asprocan -0,01 euros/kilo para fondo de compensación por pica, 0,013 para gastos de

publicidad-, a OPP -entre 0,006 y 0,01- y para póliza única de Agroseguro, con 0,006-...) entre 0,35 y 0,45 euros por kilo, lo que reduce muchísimo el ingreso que llega a la cuenta bancaria del cosechero canario cuando las cotizaciones no se estabilizan ni son elevadas para las calidades convencionales más altas, lo que significaría estar bien por encima del euro por kilo en aquella venta en verde.

Esa situación óptima de precios en la Península pocas veces se ha conocido en los últimos tiempos, con producciones de plátano en Canarias por las nubes (467 millones de kilos en 2023, con enorme pica -26 millones de kilos-, y una previsión de más de 450 millones este 2024), y en ningún caso en 2023, aunque sí en pocos meses de 2024, solo tres en primavera. El plátano isleño ha caído en una rutina de malos precios percibidos por el cosechero local tras un buen año en 2021, el de la erupción del Tajogaite en La Palma, y un excelente ejercicio de 2022, el año posvolcán, en ambos casos con ofertas anuales cercanas a los 400 millones de kilos, nada que ver con lo que ha ocurrido después...

Tras esas etapas anuales, la tendencia ha sido muy negativa y las soluciones adoptadas por Asprocan no han logrado recuperar niveles óptimos de precios en verde y al por mayor, algo que se sospecha será poco probable si no hay corrección a la baja de la oferta de fruta local (además, con la banana, más económica, al acecho), asunto al que en nada ha contribuido, por ahora, la Consejería de Agricultura, con un futuro decreto diseñado con ese fin, entre otros aspectos, que sigue su ya larguísimo trámite administrativo, de casi un año, y no estará antes de febrero-marzo de 2025, como ha confirmado el consejero Narvay Quintero y ha subrayado que reproducirá en esencia lo contenido en la

proposición no de ley (PNL) apoyada por unanimidad en el Parlamento de Canarias acerca de qué se debe incluir en esa nueva regulación.

PRODUCCIÓN POR ISLAS EN TONELADAS 2013 - 2023

ISLAS	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023
TENERIFE	151.738	151.968	174.792	184.391	186.950	162.245	170.354	182.533	186.564	175.625	216.725
LA PALMA	125.866	127.672	131.585	151.327	151.513	143.592	141.794	148.658	131.963	77.104	138.994
GRAN CANARIA	78.022	76.984	78.935	88.837	90.349	77.253	85.755	90.346	85.484	89.262	102.780
LA GOMERA	5.122	4.780	5.208	5.788	5.710	4.673	5.187	5.245	4.698	4.061	4.930
EL HIERRO	2.886	2.738	2.856	3.197	3.124	3.009	2.967	3.076	2.825	2.814	3.529
FUERTEVENTURA	0	115	0	0	0	48	68	77	90	111	177
LANZAROTE	137	0	114	137	136	105	100	88	108	117	120
TOTALES	363.771	364.257	393.490	433.678	437.782	390.925	406.225	430.023	411.732	349.094	467.256

DISTRIBUCIÓN POR ISLAS EN PORCENTAJES 2013 - 2023

ISLAS	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023
TENERIFE	41,7	41,7	44,4	42,5	42,7	41,5	41,9	42,4	45,3	50,3	46,4
LA PALMA	34,6	35,0	33,4	34,9	34,6	36,7	34,9	34,6	32,1	22,1	29,7
GRAN CANARIA	21,4	21,1	20,1	20,5	20,6	19,8	21,1	21,0	20,8	25,6	22,0
LA GOMERA	1,4	1,3	1,3	1,3	1,3	1,2	1,3	1,2	1,1	1,2	1,1
EL HIERRO	0,8	0,8	0,7	0,7	0,7	0,8	0,7	0,7	0,7	0,8	0,8
FUERTEVENTURA	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
LANZAROTE	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

EL RETO DEL AGUA

La crisis hídrica es una realidad patente en nuestras islas. Ya nadie puede negar que la sequía prolongada que venimos padeciendo desde hace años ha comenzado a hacer estragos en muchas zonas de cultivo de Canarias, poniendo en jaque los actuales sistemas de abastecimiento en muchos de estos territorios, y abriendo camino a múltiples soluciones ante la merma de la capacidad de generación de los pozos y nacientes



Leonardo Da Vinci decía que el agua es la fuerza motriz de toda la naturaleza. Y estaba en lo cierto. Este elemento no sólo mueve el mundo, sino que ha sido motivo de conflictos cuando se han vivido etapas de carencia. Es cierto que los tiempos han cambiado, y hoy disponemos de numerosas herramientas para mitigar esta falta, pero ante todo es necesario disponer de una planificación real.

Lo hemos hecho cooperando con los ayuntamientos para minimizar las pérdidas en red o cofinanciando mejoras en infraestructuras hidráulicas de ámbito municipal a través del Plan de Cooperación en Obras y

Servicios, sin olvidar los recursos que otorgamos directamente a las comunidades de regantes para que hagan lo propio con sus instalaciones, porque el desafío que tenemos con el agua es un asunto vital para esta isla.

Si bien es cierto que en estos años nos hemos ido preparando con la construcción de dos infraestructuras de desalación a punto de entrar en funcionamiento, también es cierto que esta no puede ser la única pieza que utilicemos para atajar este problema, sino una suma en la que deben materializarse otras actuaciones que el Estado aún no ha concluido como el sondeo del Barranco de La Negra, en Alajeró; la Galería de Ipalán, en San Sebastián de La Gomera; o la Galería de El Altito, en Valle Gran Rey.

Estas semanas hemos elaborado una hoja de ruta para dotar a La Gomera de más y mejores medios técnicos y materiales para atender esta situación. El plan de trabajo diseñado tiene una inversión de 46 millones de euros y aglutina 22 proyectos en cuatro ejes: encauzamiento de barrancos, depuración de aguas, actuaciones para agua potable y en agua de riego.

Esta apuesta estratégica no solo busca optimizar más los recursos, sino que también asegura la coherencia en la planificación de La Gomera que queremos. Al igual que hacemos en materia energética o de bienestar social, las administraciones públicas tenemos que velar por garantizar la accesibilidad a este bien tan preciado y no sólo para el consumo humano, también para que nuestro sector primario sea capaz de mantener su actividad.

Superar el desafío hídrico requiere de la colaboración de todos: administraciones locales, regionales y estatales, junto con el compromiso de la ciudadanía. Solo con una acción coordinada será posible transformar esta crisis en una oportunidad para innovar y construir un futuro sostenible.

Ese es el compromiso que tenemos en La Gomera con una gestión responsable y sostenible del agua, asumiendo el papel como garante de este recurso esencial para sentar las bases de un modelo hídrico más resiliente, donde el agua deje de ser una preocupación y se convierta en una fortaleza para la isla.

Presidente del Cabildo de La Gomera

INFONORTE
digital.com

PORTADA

LAS TOMATERAS DE TAMARACEITE

A mediados del siglo XX, la actividad tomatera en la zona cobró gran relevancia con empresas como Bonny SA

El cultivo y la exportación de tomates desde las islas representa una página importante de la historia económica y social de Canarias. A mediados del siglo XX, la actividad tomatera en la zona cobró gran relevancia con empresas como Bonny SA, que inició operaciones en

1956, exportando a mercados internacionales como el Reino Unido, Canadá y Países Bajos. Fue una empresa innovadora utilizando nuevos métodos de cultivo, como los invernaderos o los sistemas hidropónicos.



Bonny es un negocio familiar liderado por Juliano Bonny Gómez y que puso en marcha varias plantaciones de tomate en el extrarradio de Las Palmas de Gran Canaria y comenzó a exportar frutas frescas de invierno a su hermano Antonio, quien se estableció en Inglaterra. Desde entonces, Bonny pasó de ser un negocio individual a una empresa de exportación internacional siempre dirigida por sus hijos Juliano, José Juan y Antonio Bonny Miranda, así como por su sobrino Agustín Bonny Martín.

En Tamaraceite y sus alrededores tenía arrendada varias fincas, algunas a los Betancores, para explotar este cultivo en un lugar accesible al transporte y al muelle como era la periferia de Las Palmas de Gran Canaria. En esta zona podía encontrar mano de obra, sobre todo femenina, que no solo pudiera trabajar en la aparcería sino en los almacenes de empaquetado.

Las mujeres aparceras y las empaquetadoras de tomates se convirtieron en un símbolo de esfuerzo y resistencia femenina en un contexto de

condiciones laborales precarias. En Tamaraceite había varias empaquetadoras, la de la Suerte de tomates, y las de plátanos como las de la Cruz del Ovejero o la que estaba en la Carretera de San Lorenzo. Las mujeres empaquetadoras de Tamaraceite se enfrentaban a largas jornadas de trabajo, salarios bajos y la falta de derechos laborales básicos. A pesar de esto, jugaron un papel esencial en la industria, asegurando la calidad y presentación de los productos para la exportación. Estas condiciones llevaron a huelgas como la de 1978, que marcaron un hito en la lucha por mejores condiciones laborales para los trabajadores.

La producción, la selección, empaquetado y transporte del tomate iba destinada al conocido Muelle de La Fruta. Ese Muelle fue utilizado hasta finales de los años 40 del siglo pasado en la que una orden del Ministerio de Marina promueve la ocupación de dicho Muelle que era el Muelle de Nuestra Señora del Pino conocido popularmente como el Muelle de La Fruta, convirtiéndola en una Base que inicialmente era para Hidroaviones y al final se quedó como Base Naval.

Londres era uno de los puntos más importantes de la llegada del producto canario. Hasta tal punto que, en la llamada Isla de Los Perros, actualmente una zona muy moderna llena de edificios emblemáticos de negocios y financieros y de las más caras de Londres, desembarcaban los productos que llegaban de Canarias. Actualmente se denomina Canary Wharf (Muelle Canario).

El cultivo del tomate llevó también al desarrollo de nuevas vías de comunicación en la isla. Concretamente en la zona de Tamaraceite, la

carretera desde Casas Blancas, en Jacomar, a Los Giles se hizo para que pasaran los camiones de los Betancores desde las fincas hasta la ciudad.

Durante décadas, el tomate no solo fue un sustento para las familias de la zona, sino también una razón de orgullo. Aquellos frutos rojos viajaban desde estas tierras hasta las mesas de Europa, llevando consigo el aroma y la riqueza de Canarias. Pero, como todo en la vida, esta época de esplendor llegó a un final. Aquellos terrenos que estaban llenos de tomates, poco a poco se irían abandonando y convirtiéndose en fruto de la especulación urbanística, en una época en la que ya no había suelo en el centro de la ciudad y no había otra que salir a las afueras.

Con la entrada de Marruecos y otros países al mercado europeo, los productores de tomate comenzaron a notar una creciente presión competitiva. En esos lugares, los costos de producción eran considerablemente más bajos: la mano de obra, el agua y los fertilizantes costaban una fracción de lo que implicaban en Canarias. Mientras tanto, aquí, el agua escaseaba y se volvía cada vez más cara. Las tomateras, que antes habían sido símbolo de prosperidad, comenzaron a convertirse en una carga insostenible para las empresas.

La Política Agrícola Común (PAC) de la Unión Europea también jugó su papel. Aunque se ofrecieron subsidios a los productores canarios, estos no eran suficientes para competir con las ventajas que tenían los tomates de otros países. Las ayudas, a menudo, llegaban tarde o con requisitos que los pequeños agricultores no podían cumplir. Así, las fincas de Los Giles y Tamaraceite comenzaron a vaciarse de plantas y trabajadores y la mujer se ve obligada a acudir a otros trabajos como el sector servicios,

concretamente al turismo.

Las mujeres que trabajaban en las empaquetadoras fueron las primeras en notar el cambio. "Ya no llegan tantos camiones", dijeron unas a otras. Las largas jornadas de trabajo, a pesar de ser duras, eran también momentos de camaradería y conversación. Pero cuando las empaquetadoras cerraron sus puertas, muchas quedaron sin empleo en un contexto donde no era fácil

En 1978, algunas de ellas participaron en huelgas, reclamando mejores condiciones laborales. Aunque sus esfuerzos marcaron un precedente en la lucha por los derechos de las trabajadoras, el declive de la industria ya era irreversible. Las máquinas y los bajos costos de otros países terminaron por desplazar el cultivo por el Turismo y las viviendas.

Con el tiempo, las tierras que habían alimentado a tantas familias se transformaron. En lugar de tomateras, comenzaron a levantarse bloques de edificios, centros comerciales y carreteras. Tamaraceite y Los Giles dejaron de ser zonas rurales y pasaron a formar parte del entramado urbano de Las Palmas de Gran Canaria. Para algunos, fue un cambio necesario que trajo nuevas oportunidades; para otros, fue el fin de una época en la que el tomate, que había sido símbolo de sustento, quedó relegado a los recuerdos de los mayores. Algunos todavía hablan con nostalgia de aquellos días en que la vida giraba en torno a las cosechas.

Hoy, pocos rastros quedan de aquella época en Tamaraceite. Tal vez algún terreno baldío o una empaquetadora abandonada y convertida en taller o ferretería recuerdan lo que fue una vez el sustento de muchas

familias de Tamaraceite y sus barrios.

Y así, entre historias y recuerdos, el legado del tomate en Tamaraceite sigue vivo, no en los campos, sino en la memoria de sus gentes.

Esteban Gabriel Santana Cabrera

Maestro de Primaria

